

Saludo de Julián Carrón
al comienzo del Triduo Pascual de GS
Rímimi, 24 marzo 2016

**«Os he llamado amigos»
(Jn 15,15)**

Queridos amigos,

Es conmovedor que Jesús nos llame amigos.

¿Qué significa esto?

Amigo es alguien que ama mi vida, que desea mi cumplimiento, mi plenitud.

Esta es la plenitud que quiero, que espero secretamente desde que el deseo de felicidad empezó a arder dentro de mí.

Sin embargo, a pesar de este deseo tan acuciante –lo grita cada fibra de nuestro ser–, ¡cómo nos cuesta seguirlo en la vida cotidiana! De hecho, a veces resulta tan hiriente que nos parece incluso que va en nuestra contra. Otras veces nos preguntamos si no sería mejor para nosotros que no fuese tan apremiante.

Todos sabemos por experiencia que no es fácil encontrar a alguien que viva a la altura de su propio deseo.

De igual modo, sabemos que sin la presencia de un amigo grande nos rendiríamos enseguida ante las urgencias de la vida.

Es precisamente en ese momento cuando se muestra con claridad el significado de la amistad de Jesús.

Sin un amigo como Jesús, que nos acompaña y nos sostiene, sería casi imposible no tirar la toalla. Por eso comprendemos la verdad de sus palabras: «Sin mí no podéis hacer nada» (Jn 15,5); y entonces le decimos: «Sin ti no podemos hacer nada».

Lo que nos salva es su abrazo. Con Él a nuestro lado la vida es distinta, más plena.

¡Hasta qué punto le percibirían como amigo sus discípulos para responder a Jesús, como hizo Pedro: «Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna» (Jn 6,68), solo tú tienes palabras que llenan la vida!

En este Año Santo de la Misericordia y en estos días en que celebramos la pasión, muerte y resurrección de Jesús os deseo que llegue a ser cada vez más vuestra la pregunta que brota en el corazón de quien es alcanzado por su mirada amiga: ¿Quién eres tú, Cristo, quién eres tú para no poder renunciar a ti una vez que te hemos conocido?

¡Feliz Pascua!

Vuestro amigo Julián